

Alejandro Magno y los rusos según el *Iskandarnāma* de Nizāmī Gan̄yavī*

Haila Manteghi

Universidad de Alicante

hm315@exeter.ac.uk



Recepción: 28/04/2013

Resumen

El objeto de este estudio es presentar y analizar el capítulo sobre las batallas entre los rusos y Alejandro Magno según la versión que da el poeta persa Neẓāmī (siglo XII) en su *Šarafnāma*, primera parte del *Iskandarnāma*.

Palabras clave: Alejandro (*Iskandar*); rusos; jázaros; alanos; Cáucaso.

Abstract. *Alexander the Great and the Russians according to Neẓāmī Gan̄yavī's Iskandarnāma*

The purpose of this study is to present and analyze the chapter on the battles between the Russians and Alexander the Great according to the Persian poet Nizāmī Gan̄yavī (1141-1209) in his *Šarafnāma*, the first part of the *Iskandarnāma*.

Keywords: Alexander (*Iskandar*); Rus'; Khazars; Alans; Caucasus.

Sumario

- | | |
|-----------------------------------------------|----------------------------------------------------|
| 1. Introducción | 4. Los muros de Alejandro en las tierras del norte |
| 2. Las batallas de Alejandro contra los rusos | 5. Conclusión: los orígenes del episodio |
| 3. El guerrero gigante en el ejército ruso | Bibliografía |

* Artículo escrito en colaboración con los proyectos de investigación FFI2010-18104 FILO y FFI2014-58878-P.

1. Introducción

Las versiones persas de la *Leyenda de Alejandro*¹ contienen episodios nuevos que no existen en las versiones griegas², siríaca³ o árabes⁴. Entre estos episodios originales, se encuentra la batalla de Alejandro contra los rusos en el *Iskandarnāma* de Nizāmī Ganġavī⁵.

El *Iskandarnāma* se considera la última obra del poeta Nizāmī⁶ y consiste en dos libros: el «Libro del honor» (*Šarafnāma*)⁷, que contiene alrededor de 6.800 versos, y el «Libro de fortuna» (*Iqbālnāma*)⁸, con unos 3.680 versos, haciendo así que el *Iskandarnāma* sea la obra más extensa del «Quinteto» (*Jamsa*) de Nizāmī, compuesta en metro *mutaqārib*⁹.

El *Šarafnāma* probablemente fue escrito entre 1196 y 1200, y el *Iqbālnāma*, entre 1200 y 1209, año de la muerte del poeta¹⁰. El *Šarafnāma* relata las aventuras de Alejandro durante la conquista de Asia, desde el Imperio persa hasta India y el Turkestán (*Čīn*). El episodio de los rusos se encuentra en esta primera parte. En la segunda parte, el *Iqbālnāma*, también llamada «Libro de sabiduría alejandrina» (*Jiradnāma-yi Iskandarī*), Alejandro se representa como un sabio

1. Sobre las diferentes versiones persas de la *Leyenda de Alejandro*, véase KEIVĀNĪ (1384/2006); W.L. HANAWAY *Elr* VIII/6 (1998) 609-612 s. v. *Eskandar-nāma*.
2. Traducciones: STONEMAN (1991) y GARCÍA GUAL (2010). Estudios: MERKELBACH (1977) y DE RYNCK (2000).
3. La versión siríaca del Pseudo-Calístenes fue editada y traducida al inglés por BUDGE (1889). Para la hipótesis de la transmisión de la obra desde la versión griega hasta la versión siríaca, véase CIANCAGLINI (2001). Sobre la influencia de las fuentes siríacas en la tradición árabe, véase VAN BLADEL (2007).
4. Para las diferentes versiones árabes, véase DOUFIKAR-AERTS (2010).
5. Las ediciones que se utilizan en este estudio son: Nizāmī, *Šarafnāma*, ed. V. DASTGERDĪ, reed. S. ĤAMĪDIYĀN, Teherán (1378/1993), y Nizāmī, *Iqbālnāma*, ed. V. DASTGERDĪ, reed. S. ĤAMĪDIYĀN, Teherán (1378/1994) (ambas obras se citan por la paginación de dichas ediciones). Cf. F. DE BLOIS *Elr* VIII/6 (1998) 612-614 s. v. *Eskandar-Nāma of Nežāmī*.
6. DE BLOIS (2004: 438-446, 585-591) pone en duda la cronología tradicional de los poemas del «Quinteto» (*Jamsa*) de Nizāmī, sugiriendo 590/1194 como la fecha en que se completó el *Iskandarnāma*. Sin embargo, en el prólogo del *Šarafnāma* (p. 78-79), Nizāmī declara que ya había completado cuatro *matnawīs*, lo que indica que el *Iskandarnāma* era el quinto y su última obra, compuesta después del año 593/1197, fecha de composición de «Las siete princesas» (*Haft paykar*). Al final del *Iqbālnāma* (p. 290), Nizāmī menciona su edad de 60 años. Teniendo en cuenta el año 1141 como el de su nacimiento, la composición del *Iqbālnāma* tuvo lugar aproximadamente en el año 1200.
7. Nizāmī (*Šarafnāma*, p. 50) afirma que eligió este título para su libro porque lo considera «la más honorable y la mejor» de sus obras: «y así, por los poderosos puntos de estas plumas ingeniosas, / este libro tiene honor (*šaraf*) sobre todos los otros libros».
8. El *Šarafnāma* se conoce en la India como *Las aventuras de Alejandro por tierra* (*Iskandarnāma-yi bari*), porque la mayoría de las expediciones ocurren en tierra, mientras que el *Iqbālnāma* se conoce como *Las aventuras de Alejandro por mar* (*Iskandarnāma-yi baħrī*), debido a que la mayoría de los hechos tienen lugar en el mar. Véase P. CHELKOWSKI *El²* VIII (1995) 76-81 s. v. *Nizāmī Gandjawi* (p. 79).
9. Este metro es el mismo que utilizó Firdawsī en el *Šāhnāma*, ya que se usaba en la épica. Véase JĀLIQĪ MUTLAQ (1369/1990: 48) y NAFĪSĪ (1326/1947).
10. Véase RYPKA (1968: 582-583). ŠAFĀ (1373/1994: 805-806) dedica dos páginas a la fecha de composición del *Iskandarnāma*, sin embargo, no queda clara su opinión al respecto.

y un profeta que posee una gran biblioteca y está rodeado de siete grandes filósofos de la antigüedad (Aristóteles, Apolonio de Tiana, Sócrates, Platón, Tales, Porfirio y Hermes).

En general, Nizāmī desarrolla tres aspectos diferentes de Alejandro en el *Iskandarnāma*: como un conquistador (κοσμοκράτωρ), como un sabio rey siempre rodeado de filósofos y, finalmente, según la tradición islámica, como el profeta bicorne (*Dū'l-qarnayn*). A su vez, tres patrones estructurales distintos —pero interrelacionados— proporcionan formas complementarias de organización de los eventos del poema, en sus narraciones y episodios, y unifican su forma tripartita: el primero es el patrón lineal de la vida de Alejandro a través de sus hazañas, el segundo es paralelo a su progreso hacia la realización de la sabiduría y el tercero es el proceso de la evolución de su personaje desde el nivel del reino temporal al espiritual¹¹.

El objetivo de este trabajo es analizar el episodio de la batalla de Alejandro contra los rusos para encontrar las posibles fuentes que utiliza Nizāmī e intentar averiguar por qué y cuándo la figura del conquistador se cruzó con los rusos y con la historia del Cáucaso en general. Por lo tanto, en primer lugar, este estudio ofrecerá un resumen del episodio en cuestión, destacando la información relevante acerca del mismo, y después analizará las razones por las cuales dicho episodio se incorporó a la leyenda de Alejandro.

2. Las batallas de Alejandro contra los rusos

En el *Šāhnāma* de Firdawsī¹², a continuación del episodio del país de las mujeres de Harūm (Beroe en el Pseudo-Calístenes), y en el *Ajbār al-tiwāl* de Dīnawarī¹³, después de la construcción del muro de Gog y Magog, Alejandro llega a un lugar donde la gente es de pelo rubio (*zard*) y rostros sonrosados (*surj*), pero aquí no aparecen todavía los rusos (*Rūs*). Sin embargo, esta descripción nos podría hacer pensar que se trata de pueblos eslavos o caucásicos. En estas obras, Alejandro no lucha contra ellos, sino que ellos mismos se rinden ante el conquistador. Por lo tanto, Nizāmī es el primer poeta que introduce a los rusos en una versión persa de la leyenda de Alejandro.

En la versión de Nizāmī, el episodio de los rusos se sitúa entre el viaje al Turkeistán (*Čīn*) y el viaje al mundo de la oscuridad en busca del agua de la vida eterna. Este episodio está lleno de relatos y detalles interesantes, como es el enamoramiento entre Alejandro y una esclava china, quien, con su valentía y coraje en la batalla, impresionará a Alejandro¹⁴.

11. Sobre la diferencia entre el reino temporal y el reino espiritual, véase LAMBTON (1970: 426-436).

12. Firdawsī, *Šāhnāma*, ed. Ț. JĀLIQI MUTLAQ, Teherán 1389/2010, vol. VI, p. 91.

همه از در جنگ روز نبرد	همه روی سرخ و موی زرد
دو تا گشته و دست بر سر شدند	بفرمان به سوی سکندر شدند

13. Dīnawarī, *Ajbār al-tiwāl*, ed. 'A. 'AMIR, Cairo 1960, p. 37.

14. *Šarafnāma*, p. 486-498. En un hermoso y largo pasaje, bastante inusual y notable en la poesía persa, celebra el dominio y el poder erótico superior de la mujer, que dice es superior en destreza

El poeta relata como, tras su viaje a Čīn, Alejandro deseaba volver a Rūm¹⁵, pero el gobernador de Abjāz, que había logrado sobrevivir a un ataque de los rusos y huir, le informa de que estos últimos han llegado por mar a Darband, han destruido Barda¹⁶ y han capturado a la reina Nūšāba (Cándace en el Pseudo-Calístenes). El gobernador también le conmina a que actúe, ya que si Alejandro no hace nada para parar a los rusos, dentro de poco llegarán hasta Armenia e incluso hasta Rūm. Alejandro le promete vengarse de los rusos y rescatar a Nūšāba¹⁷.

Para liberar a la reina Nūšāba y ayudar a la gente de Abjāz a defenderse de los ataques rusos, Alejandro avanza desde el río Ŷayhūn (el Amū Daryā o Oxus) hacia J^wārazm hasta llegar a las llanuras de Kipchak (*dašt-i Qafčāq*), donde tienen lugar siete batallas contra los rusos. En cada batalla, Niẓāmī recrea los actos heroicos de los soldados de ambos frentes. Por encima de todo, la descripción de los rusos y sus costumbres en esta obra es de gran valor histórico, ya que es una de las primeras veces en que aparece el término en las fuentes persas. Según Niẓāmī, los rusos:

- Están compuestos por siete tribus, aunque el poeta solo nombra cinco de ellas: Burtās, Alān, Jázaros, Īsū y Arg (en realidad, poblaciones turcas, iránias y finougrias bajo el control del imperio jázaro, eventual aliado de los rusos).
- Son famosos por su resistencia y por su paciencia ante las situaciones difíciles.
- Alejandro los describe como pícaros y bandidos, que se dedican solo a robar y traicionar¹⁸.
- Luchan desnudos y sin ningún tipo de armas especiales.
- Al describir los vestidos de los rusos, Niẓāmī menciona que la gente de Burtās llevaba yelmos y cascos de piel de zorro y marta negra, ya que en sus tierras la piel de estos animales era muy apreciada¹⁹.
- Niẓāmī, además, menciona cierta enemistad entre los rusos y los turcos, que Alejandro utiliza en su propio beneficio. Esta enemistad, en palabras de Alejandro, es descrita de la siguiente forma: «aunque los turcos y los rumíes no se llevan bien, aun así [los turcos] odian más a los rusos que a los rumíes»²⁰.

Alejandro usa un símil para explicar la alianza con los turcos (los eternos enemigos de los persas): «al igual que el veneno se usa a veces como antídoto para

al hombre. Niẓāmī describe una epifanía del eterno femenino, a quien incluso un conquistador del mundo tiene que sucumbir. Para un estudio sobre el contenido erótico de este pasaje, véase JĀLIQI MUTLAQ (1375/1996: 20-22).

15. *Šarafnāma*, p. 419.

16. Niẓāmī menciona que el nombre antiguo de Barda¹⁶ fue Harūm:

هرومش لقب بود از آغاز کار کنون بردعش خواند آموزگار

17. *Šarafnāma*, p. 420.

18. *Šarafnāma*, p. 433:

به دزدی و سالوسی و رهنزی نمایند مردی و مردافگنی

19. *Šarafnāma*, p. 439:

ز روسی برون شد به آوردگاه یکی شیر پرتاس روبه کلاه

20. *Šarafnāma*, p. 434:

اگر چه نشد ترک با روم خویش هم از رومشان کینه از روس بیش

neutralizar otro veneno, hay que aprovecharse de esta enemistad y aliarse con los turcos contra los rusos».

Nizāmī describe las siete batallas detalladamente e incluso menciona los nombres de los héroes de ambos bandos (e.g.: Zarīvand de Māzandarān, un alano llamado Faranġa, un ruso llamado Țarġūs cuyo nombre ruso es Rustam de Rusia, etc.)²¹.

3. El guerrero gigante en el ejército ruso

En la sexta batalla llega un soldado que lleva un vestido viejo de piel, con un cuerpo extraordinario y grandioso, con los pies encadenados. Su única arma es una maza de hierro curvada en la parte superior, «con la que podría barrer y derribar una montaña». Mata a mucha gente con mucha facilidad y nadie puede acabar con él²².

Alejandro, sorprendido del poder de este guerrero salvaje, pregunta por su origen. Uno de sus hombres, que conoce bastante bien la región, describe al gigante guerrero de la siguiente manera:

Cerca del mundo de la Oscuridad se encuentra una montaña delgada, con el ancho de un cabello. En esa montaña vive gente con esta inmensa estructura corporal. Nadie sabe realmente su origen verdadero o de dónde provienen. Todos tienen rostros sonrosados y ojos azules. Tanto mujeres como hombres son tan poderosos que cada uno equivale a un ejército. No tienen otro oficio que luchar. Nadie los ha visto nunca muertos, solo vivos, y aun estos rara vez se dejan ver. Cada uno de estos gigantes posee un rebaño de ovejas, con el que se gana la vida. Su riqueza radica en el comercio de pieles de marta y lana; para ellos no hay otros bienes que estos. Lo único que reconocen como objeto de valor es la piel de marta negra (*samūr-i sīāh*), la cual no se encuentra en ningún otro lugar, salvo en aquellas tierras. De la frente de cada gigante brota un cuerno como el de los rinocerontes. Y si el cuerno no fuera parte de su forma corporal, ¿qué diferencia habría entre su forma y la fea forma de los rusos? Cuando uno de ellos quiere dormir, sube a un árbol donde engancha su cuerno al tronco y se duerme como un demonio. Si los rusos logran capturar a uno de estos hombres salvajes mientras duerme, le llevan con precaución a Rusia y lo usan en la batalla.²³

Esta descripción coincide con las noticias sobre comerciantes vikingos disponibles en las obras de los geógrafos árabes y viajeros que escribieron sobre las tierras y los pueblos del norte²⁴.

Finalmente, Alejandro vence a los rusos, libera a la reina Nūšāba y queda muy impresionado por el comercio de pieles en aquellas tierras, donde Nizāmī afirma que las pieles de marta y zorro son la moneda de cambio:

21. *Šarafnāma*, p. 451:

مرا مادر من که طرطوس خواند به روسی زبان رستم روس خواند

22. *Šarafnāma*, p. 455-456.

23. *Šarafnāma*, p. 457-458.

24. Sobre las obras geográficas e históricas en árabe que describen a los rusos, véase STONE y LUNDE (2012, parte III).

No mires con desprecio estas pieles arrugadas, porque ellas son la moneda superior de esta tierra. Este cuero parcheado es mucho más valioso que el cabello humano más suave. Muchos de esos [esclavos] con el pelo más hermoso se pueden comprar con este cuero árido y sin pelo²⁵.

Históricamente, por supuesto, sabemos que el episodio es anacrónico y que Alejandro no luchó contra rusos, jázaros o alanos, por lo que la pregunta es cómo llegó este episodio a interpolarse en la *Leyenda de Alejandro*. Las siguientes secciones estudian las posibles fuentes a partir de las cuales los pueblos del norte se vincularon con la *Leyenda de Alejandro*.

4. Los muros de Alejandro en las tierras del norte

En algunas fuentes anteriores a Nizāmī, las expediciones de Alejandro en el Cáucaso están relacionadas con el muro que construyó contra Gog y Magog²⁶, a los que normalmente se identifica con las tribus de jázaros, hunos y turcos²⁷. Pero en el *Iskandarnāma* existen dos muros o barreras atribuidos a Alejandro, uno en Darband²⁸ y otro contra Gog (Nizāmī no menciona Magog)²⁹. Por lo tanto, parece que Nizāmī distingue entre estos dos muros, aunque, como vamos a ver, la mayoría de las fuentes los confunden con el que construyó Alejandro contra Gog y Magog³⁰.

4.1. El muro de Darband

En el *Šarafnāma*, Nizāmī afirma que, mientras Alejandro se encontraba en Darband, los jázaros (*Jazrānyān*), que vivían en aquellas montañas, acusaron al pueblo de Qafčāq de tiranía y le pidieron a Alejandro que construyera un muro contra él; por lo tanto, Alejandro ordenó que se asistiera a los jázaros en la construcción de un muro en los montes Alburz contra la gente de Qafčāq y Nizāmī describe cómo «erigieron una barrera en ese estrecho paso, haciendo uso de granito, hierro y estaño»³¹. Darband (literalmente, ‘paso’), conocido por la tradición clásica como las Puertas Caspias (gr. Κάσπιαί Πύλαι) y por la musulmana como la Puerta de las Puertas o Puerta Suprema (ár. *Bāb al-abwāb*)³², es identificado

25. *Šarafnāma*, p. 480.

26. GOW (1995: 23-26 y 319 ss. [= apéndice B «The Unclean Nations, Gog and Magog, and the Ten Tribes»]).

27. SEYED-GOHRAB, DOUFIKAR-AERTS y MCGLINN (2007: 69-79).

28. *Šarafnāma*, p. 323 s.

29. *Iqbāl-nāma*, p. 220-232.

30. Sobre esta confusión en las fuentes antiguas, ver E. KETTENHOFEN (1994), *Elr* VII/1, 13-19 s. v. *Darband*.

31. *Šarafnāma*, p. 323.

32. J.H. HANSMAN *Elr* V/1 (1990) 61-62 s. v. *Caspian Gates*; D.M. DUNLOP (1960) *EP* I (1960) 835-6 s. v. *Bāb al-Abwāb*. Bal‘amī, en su versión persa de la historia de al-Ṭabarī, llama a Darband el «paso de los jázaros» (*darband-i Jazarān*).

erróneamente por algunos historiadores como el muro de Alejandro³³, error que se remonta a la tradición siríaca, que también localiza el muro de Alejandro en las montañas del Cáucaso³⁴.

El muro de Darband fue sin duda la construcción defensiva sasánida más prominente del Cáucaso³⁵. El autor anónimo del *Muʿmal al-tavārīj* (siglo XII) afirma que «Jusraw I Anūšīrvān fue quien construyó el muro de *Bāb al-Abwāb* [...] para proteger [su reino] de los turcos. Y aquellos que no conocían bien esta historia, atribuyen la construcción de este muro a Alejandro»³⁶.

Históricamente, de hecho, Alejandro pasó por las Puertas Caspias, pero aquellas, según Arriano (*An.* 3.19.2), han de identificarse con un desfiladero en los montes Alburz, en las cercanías de Ray (gr. Πάγαι)³⁷. Esta confusión podría tener su origen en el hecho de que el mismo nombre (*Darband*) también se aplicaba a dos pasos caucásicos: el de Darband, ya mencionado (hoy Derbent, en el Daguestán, entre las montañas del Cáucaso y las orillas del mar Caspio), y el de Darial' (< *dar-i Alān*: 'la puerta de los alanos'), que corre de norte a sur a través del Cáucaso, por el valle del río Terek, entre Vladikavkaz y Tbilisi. Un error habitual en los textos grecolatinos es la confusión de Darial con las Puertas Caspias³⁸, tal y como aparece en la *Leyenda de Alejandro* del Pseudo-Calístenes, de manera que las expediciones de Alejandro posteriores a la muerte de Darío se vinculan a las montañas del Cáucaso y no a las de la región del Hindukush³⁹.

De hecho, esta es la tradición seguida en el *Šarafnāma* por Niẓāmī, quien localiza correctamente este episodio en los montes Alburz, entre el episodio de la reina Nūšāba de Barda' (arm. *Partaw*) y el viaje de Alejandro al Sarīr (Daguestán). Sin embargo, el término *Darband* en este episodio se refiere probablemente al paso de Darial. A pesar de todo, es interesante el hecho de que Niẓāmī diferencia claramente entre el muro de Gog y Magog y el muro de Darband, como hemos mencionado anteriormente.

4.2. El muro de Gog y Magog (*Yāyūy wa-Māyūy*)

El episodio de la construcción del muro contra Gog aparece en el *Iqbāl-nāma* y es muy breve. Es probable que Niẓāmī, como él mismo afirma al principio del *Šarafnāma*⁴⁰, no quisiera repetir el relato de Firdawsī sobre Alejandro. En el *Iqbāl-nāma*, el episodio tiene lugar cuando Alejandro marcha de Čīn hacia Jarjīz⁴¹. Niẓāmī describe cómo el ejército de Alejandro «atraviesa durante un mes un desier-

33. ANDERSON (1928, 1932).

34. Para el muro de Alejandro en la tradición siríaca, véase VAN DONZEL y SCHMIDT (2010: 15-33).

35. FRYE (1977: 11-12).

36. *Muʿmal al-tavārīj wa'l-qīṣaṣ*, ed. M.T. BAHĀR, Teherán 1318/1939, p. 76.

37. STONEMAN (2008: 77).

38. BRAUND (1986); STANDISH (1970).

39. STONEMAN (1994).

40. *Šarafnāma*, p. 51-53.

41. Jarjīz es una ciudad en Jutan (Turkestan chino) famosa por su almizcle y su seda; cf. 'Alī Akbar Dihjudā, *Lughat-nāma*, ed. M. MU'IN y M. JA'FAR ŠAHĪDĪ, Teherán 1373/1994, vol. 6, p. 8483 s. v. *jarjīz*.

to cuya tierra era de plata (*sīm*) y donde el agua contenía mercurio (*sīmāb*)»⁴², por lo que muchos hombres de Alejandro murieron de sed al no poder beberla.

Finalmente, llegan a un reino cuya gente «son musulmanes sin profeta»⁴³. Aceptan a Alejandro como su profeta y le piden que les ayude. Le explican que, en aquellas montañas, cerca de donde habitan, vive una tribu llamada Gog. Son descendientes de Adán, pero tienen la apariencia de demonios, con pelo largo hasta los pies cubriéndoles el rostro y el cuerpo. Comen plantas (*rastani*), en particular, una tan picante como la pimienta (*pilpil*). Sin embargo, cuando llega la primavera, se alimentan de un dragón que cae del cielo y les da fuerza. Por lo tanto, Alejandro construye un muro de hierro fundido contra Gog para proteger a sus seguidores en aquellas montañas del norte.

El motivo del muro que construye Alejandro contra Gog y Magog aparece en el Corán (Sura 18 [*al-Kahf*: 'la cueva']: 92-100), pero tiene su origen entre los círculos helenísticos de los judíos de Alejandría al principio de la era cristiana. Flavio Josefo († ca. 100) vincula la tradición bíblica sobre Gog y Magog con las tradiciones helenísticas sobre Alejandro (*Bell. Iud.* VII, 7, 4). San Jerónimo († 420) menciona las invasiones de los hunos en el Cáucaso y el muro de Alejandro contra ellos (*Ep.* 77, 6-8)⁴⁴.

Un pasaje de la *Expositio in Matthaeum Evangelistam* de Christian de Stavelot identifica al «pueblo huno de los jazaros» como aquel que Alejandro confinó detrás del muro de Gog y Magog⁴⁵, siendo una de las siete tribus de los rusos, según Nizāmī⁴⁶.

Sin embargo, la fusión del motivo del muro de Alejandro con los pueblos paganos del Cáucaso tal como aparece en las versiones islámicas se encuentra por la primera vez en la tradición siríaca de la leyenda cristiana de Alejandro⁴⁷, posiblemente compuesta alrededor de los años 629-630 después de la victoria del emperador Heraclio ante el rey sasánida Jusraw II Parvīz⁴⁸. Es a través de esta fuente que el motivo del muro de Gog y Magog se convierte en una de las características de la leyenda de Alejandro en el mundo islámico. Nizāmī, quien presenta la figura profética de Alejandro como el *Dhu'l-qarnayn* coránico, sitúa el muro en el norte en su *Iqbāl-nāma*, pero no lo identifica como Darband, cuya construcción también atribuye a Alejandro.

42. *Iqbāl-nāma*, p. 223.

43. *Iqbāl-nāma*, p. 224:

گروهی بران کوه دین پروران
مسلمان و فارغ ز پیغمبران

44. Para estas y otras fuentes, véase VAN DONZEL y SCHMIDT (2010: 10-13).

45. GOLDEN (2007: 139).

46. En general, en las fuentes persas y árabes, existe mucha tradición local e información etnohistórica que combina a los jazaros, los alanos y otros pueblos del norte con los rusos. Véase SHAPIRA (2007).

47. Esta obra (*Neshānā d-'Aleksandrōs*) fue traducida al inglés por BUDGE (1889: 144-158) bajo el título *A Christian Legend Concerning Alexander*, como apéndice a los manuscritos de la versión siríaca del Pseudo-Calístenes.

48. Sobre esta leyenda, véase MONFERRER-SALA (2011: 54-55).

5. Conclusión: los orígenes del episodio

Al principio del *Šarafnāma*, Nizāmī menciona que escribir sobre Alejandro era una tarea difícil, ya que había mucho material disperso (*parāganda*) y tuvo que recopilarlo y examinarlo todo. Afirma que, además de utilizar las fuentes contemporáneas de su época, había seleccionado los mejores episodios de las fuentes judías, cristianas y pahlavíes⁴⁹. La mención por parte de Nizāmī de las fuentes judías y cristianas puede referirse a las fuentes georgianas y armenias, teniendo en cuenta que el poeta vivía en una región donde posiblemente tuvo acceso a ellas. La versión armenia de la *Leyenda de Alejandro* se tradujo en la segunda mitad del siglo v⁵⁰ y sirvió como modelo para el historiador Movsēs Xorenac'i⁵¹. Y aunque la versión armenia no habla de la barrera contra Gog y Magog, los autores clásicos armenios mencionan las expediciones de Alejandro en el Cáucaso⁵².

Respecto a las fuentes georgianas, aunque no hay ninguna evidencia de una traducción georgiana de la *Leyenda de Alejandro* anterior al siglo xvii, ello no implica que no existieran previamente tradiciones acerca de Alejandro en Georgia. De hecho, los estudios más recientes sugieren la influencia de una fuente hebrea de la *Leyenda* en las fuentes georgianas⁵³. Diversos pasajes de la crónica georgiana (*K'art'lis C'xovreba*) informan de invasiones jazaras en el Cáucaso desde tiempos remotos⁵⁴. En el relato sobre la conquista del K'art'li por Alejandro, turcos y kipchak se encuentran asentados junto al río Mtkuari y primero resisten en sus castillos, pero más adelante se ven obligados a escapar hacia el Cáucaso ante el avance del conquistador⁵⁵.

Una comparación entre las fuentes armenias y georgianas, por una parte, y las árabes y persas, por otra, demuestra que los acontecimientos contemporáneos de la época de Nizāmī están reflejados en este episodio del *Iskandarnāma*. En particular, una comparación entre este pasaje del *Šarafnāma* y la *Risāla* de Ibn Faḍlān muestra que el episodio de los rusos de Nizāmī es similar a la obra de Ibn Faḍlān, quien también menciona a los guerreros gigantes y la importancia del comercio de pieles entre los pueblos del norte⁵⁶.

Por otra parte, Ibn Isfandiyār menciona ataques rusos contra el Cáucaso en su «Crónica de Tabaristán» (*Tārīj-i Ṭabaristān*) en el año 909⁵⁷. Jāqānī Šīrvānī (ca. 1106-1190), poeta contemporáneo de Nizāmī que también vivió toda su vida

49. *Šarafnāma*, p. 69:

یهودی و نصرانی و پهلوی ز هر پوست پردازتم مغز او	زیادت ز تاریخهای نوی گزیدم ز هر نامه ای نغز او
----------------------------------------------------	---------------------------------------------------

50. SIMONYAN (1998: 281); SCHMITT (1998: 257).

51. THOMSON (2006: 24).

52. Movsēs Daskuranc'i (siglo x) menciona que Alejandro encerró a los hunos heftalitas en el Cáucaso; también presenta a los jazaros como individuos feos, insolentes y sin pestañas, con caras anchas y pelo largo (DOWSETT, 1961: 55, 83-85).

53. LERNER (2001: 74-76).

54. THOMSON (1996: 13-16, 70-71, 75-81, etc.).

55. THOMSON (1996: 23-25).

56. FRYE (2005: 54-57).

57. Ibn Isfandiyār, *Tārīj-i Ṭabaristān*, ed. 'A. IQBĀL, Teherán 1320/1941, vol. i, p. 266.

en el Cáucaso, menciona frecuentemente ataques por parte de rusos, jázaros, alanos y ávaros del Daguestán (*Rūs, Jazar, Alān, Sarīr*) en su *Dīvān*⁵⁸. Además, la geografía anónima *Los límites del mundo* (*Hudūd al-‘ālam*) recuerda como los rusos (*Rūsiyān*) establecieron un campamento en la gran villa de Mubārakī⁵⁹, a las afueras de Barda⁶⁰, y desde allí se apoderaron (*bisitadand*) de la misma Barda⁶¹ (la ciudad de la reina Nūšaba en el *Šarafnāma*). Estos ataques rusos testimoniados en fuentes persas indican que el episodio de los rusos en el *Šarafnāma* de Niẓāmī es el reflejo literario de incursiones rusas contra el Cáucaso que tuvieron lugar en el siglo x⁶⁰.

En resumen, el *Iskandarnāma* tiene muchos elementos locales en los episodios que transcurren en el Cáucaso. Niẓāmī, con su maestría como poeta y narrador, nos ofrece en su obra una mezcla entre leyenda y hechos verídicos. Es posible que muchas descripciones en su relato reflejasen las fuentes a las que tenía acceso en su región natal o incluso hechos de la época del autor, por lo que tenemos en este episodio uno de los mejores ejemplos del contacto literario entre Persia y las regiones del Cáucaso⁶¹.

Bibliografía

- CSCO *Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium.*
Elr *Encyclopaedia Iranica.*
HdO VIII.17 GOLDEN, P.B.; BEN-SHAMMAI, H.; RÓNA-TAS, A. (ed.) (2007). *The World of the Khazars. New Perspectives* (Handbuch der Orientalistik VIII.17), Leiden.
- Romanzo di Alessandro* FINAZZI, R.B.; VALVO, A. (ed.). *La diffusione dell’eredità classica nell’età tardoantica e medievale. Il «Romanzo di Alessandro» e altri scritti.* Alejandría.
- AHMAD-NIZHĀD, K. (1375/1996). *Tahlīl-i āthār-i Niẓāmī Ganjāvī.* Teherán.
 ANDERSON, R. (1928). «Alexander at the Caspian Gates». *TAPhA* 59, 130-163.
 — (1932). *Alexander’s Gate: Gog and Magog and the Enclosed Nations.* Cambridge.
 ARZHANTSEVA, I.A. (2007). «The Alans: Neighbours of the Khazars in the Caucasus». *HdO* VIII.17, 59-74.
 BLOIS, F. de (2004²). *Persian Literature: A Bio-bibliographical Survey, Begun by the Late C.A. Storey. V. Poetry of the Pre-Mongol Period.* Londres.
 BRAUND, D.C. (1986). «The Caucasian Frontier: Myth, Exploration and the Dynamics of Imperialism». En FREEMAN, P.; KENNEDY, D. (ed.). *The Defence of the Roman and Byzantine East.* Oxford, 31-49.
 BUDGE, E.A.W. (1889). *The History of Alexander the Great, Being the Syriac version of the Pseudo-Callisthenes.* Cambridge (reprint 2003).
58. Jāqānī, *Dīvān*, ed. Z. SAYYĀDĪ, Teherán 1338/1959, p. 135, 139, 145, 476. Véase también MINORSKY (1945); A.L. BEELAERT *Elr* XV/5 (2010) 521-529 s. v. *Ķāqānī Šervānī* (p. 522-3).
 59. Sobre Mubārakī, véase: *Hudūd al-‘ālam min al-mašriq ilā al-maghrib*, ed. M. Sutūda, Teherán 1362/1983, p. 162; MINORSKY (1970: 144).
 60. K. AHMAD-NIZHĀD, *Tahlīl-i āthār-i Niẓāmī Ganjāvī*, Teherán 1375/1996, p. 123-124.
 61. A. GVAKHARIA *Elr* X/5 (2001) 481-486 s. v. *Georgia iv. Literary contacts with Persia.*

- CIANCAGLINI, C. (2001). «The Syriac Version of the Alexander Romance». *Le Muséon* 114, 19-90.
- DE RYNCK, P. (2000). *Avonturen van Alexander de Grote: De Alexanderroman*. Ámsterdam.
- DOUFIKAR-AERTS, F. (2010). *Alexander Magnus Arabicus*. Leuven.
- DOWSETT, C.J.F. (1961). *The History of the Caucasian Albanians by Movsēs Dasxuranci*. Londres.
- FRYE, R.N. (1977). «The Sasanian System of Walls for Defense». En ROSEN-AYALON, M. (ed.). *Studies in Memory of Gaston Wiet*. Jerusalén, 7-15.
- (2005). *Ibn Fadlan's Journey to Russia: A Tenth-Century Traveler from Baghdad to the Volga River*. Princeton.
- GARCÍA GUAL, C. (2010). *Pseudo-Calistenes: Vida y Hazañas de Alejandro Magno de Macedonia*. Madrid.
- GARY, G. (1956). *The Medieval Alexander*. Cambridge.
- GOLDEN, P.B. (2007). «The Conversion of the Khazars to Judaism». *HdO* VIII.17, 123-162.
- GOW, A.C. (1995). *The Red Jews: Antisemitism in an Apocalyptic Age, 1200-1600*. Leiden.
- JĀLIQĪ MUTLAQ, Ŷ. (1369/1990). «Pīrāmūn-i vazn-i Šāhnāma». *Īrānšīnāsī* 5, 48-63.
- (1375/1996). «Tan kāma-sarāyī dar adab-i fārsī». *Īrānšīnāsī* 8 (1), 15-54.
- KEIVĀNĪ, M. (1384/2006). «Iskandar dar adab-i fārsī». En SA'ĀDAT, E. (ed.). *Dānīšnāma-yi zabān va adab-i fārsī*. Teherán, I, 402-410.
- LAMBTON, A. (1970). *Islamic Mirrors for Princes*. Roma.
- LERNER, C.B. (2001). «The Romance of Alexander the Great as One of the Sources of the Conversion of Kartli». *Caucasica: The Journal for Caucasian Studies* 4, 66-80.
- MERKELBACH, R. (1977). *Die Quellen des griechischen Alexanderromans* (Zetemata 9). Múnich (2. Aufl.).
- MINORSKY, V. (1945). «Khāqānī and Andronicus Comenus». *BSOAS* 11 (3), 550-578.
- (1970). *Hudūd al-'Ālam: 'The Regions of the World': A Persian Geography, 372 A.H.–982 A.D.* Cambridge.
- MONFERRER-SALA, J.P. (2011). «Alexander the Great in the Syriac Literary Tradition». En ZUWIYYA, Z.D. (ed.). *A Companion to Alexander Literature in the Middle Ages*. Leiden-Boston, 41-71.
- NAFISĪ, S. (1326/1947). «Vazn-i Šāhnāma-yi Firdawsī». *Dānīšnāma* 2, 133-148.
- NOONAN, TH.S. (2007). «The Economy of the Khazar Khaganate». *HdO* VIII.17, 207-244.
- PETRUKHIN, V. (2007). «Khazaria and Rus': An Examination of their Historical Relations». *HdO* VIII.17, 245-268.
- REININK, G.J. (1983). *Das Syrische Alexanderlied (CSCO 455)*. Louvain.
- RYPKA, J. (1968). «Poets and Prose Writers of the Late Saljuq and Mongol Periods». En YARSHATER, E. (ed.). *The Cambridge History of Iran*, V. Cambridge, 550-625.
- ŠAFĀ, D. (1373/1994¹³). *Tārīḫ-i adabīyāt dar Irān*, II. Teherán.
- SEYED-GOHRAB, A.; DOUFIKAR-AERTS, F.; MCGLINN, A. (ed.) (2007). *Gog and Magog: The Clans of Chaos in World Literature*. Ámsterdam.
- SHAPIRA, D. (2007). «Iranian Sources on the Khazars». *HdO* VIII.17, 291-306.
- (2007b). «Armenian and Georgian Sources on the Khazars: A Re-Evaluation». *HdO* VIII.17, 307-352.
- SCHMITT, R. (1998). «An Iranist's Remarks on the Armenian Version of the Alexander Romance». *Romanzo di Alessandro*, 257-266.
- SIMONYAN, H. (1998). «La versione armena del Romanzo di Alessandro e i principi ispiratori dell' edizione del testo». *Romanzo di Alessandro*, 257-266.
- STANDISH, W.F. (1970). «The Caspian Gates». *Greece & Rome* 17, 12-24.

- STONE, C.; LUNDE, P. (2012). *Ibn Faḍlān and the Land of Darkness: Arab Travellers in the Far North*. Londres.
- STONEMAN, R. (1991). *The Greek Alexander Romance*. Londres.
- (1994). «Romantic Ethnography: Central Asia and India in the *Alexander Romance*». *Ancient World* 25, 93-107.
- (2008). *Alexander the Great, A Life in Legend*. New Haven-Londres.
- THOMSON, R. W. (1996). *Rewriting Caucasian History: The Medieval Armenian Adaptation of the Georgian Chronicles. The Original Georgian Texts and the Armenian Adaptation*. Oxford.
- (2006²). *Moses Khorenats' i. History of Armenians*. Michigan.
- VAN BLADEL, K. (2007). «The Syriac Sources of the Early Arabic Narratives of Alexander». En PRABHA REY, H.; POTTS, D.T. (ed.). *Memory as history: The legacy of Alexander in Asia*. Nueva Delhi, 54-75.
- VAN DONZEL, E.; SCHMIDT, A. (ed.) (2010). *Gog and Magog in Early Eastern Christian and Islamic Sources: Sallam's Quest for Alexander's Gate*. Leiden.